

ESTUDIOS DE FILOSOFIA GRIEGA

I

POR
MIROSLAV MARCOVICH

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES · FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
MERIDA · VENEZUELA

318
MARCOVITCH, M.
1965

C12

EL TABU DEL HABA Y LA METEMPSICOSIS EN PITAGORAS

Según la opinión predominante, la razón para la prohibición de comer el haba, entre los primeros pitagóricos, consistiría en el miedo a la contaminación; es decir que el bien conocido tabú del haba debería considerarse tan sólo como una de las prescripciones para conservar la pureza personal (ἀγνεῖαι). Esa explicación muéstrase muy plausible especialmente cuando se trata de la abstención del haba *en el culto*. A saber: (1^a) la creencia en el haba como "planta de los muertos" ha sido comprobada en muchos pueblos. Es cosa sabida que el folklore no necesita razones especiales para proclamar una planta como "planta de los muertos": bastaba que se la usara en el culto a los muertos. Ahora bien, a la mala fama de la cual el haba gozaba, añadíase el color *negro* de sus semillas (cotéjese los κύαμοι μελανόχροες, en Eustatio ad *Il.* XIII, 589; *nigrae fabae* Ovid. *Fasti* II, 576; V, 436, etc.),¹ y quizás también las *litterae lugubres*, πένθιμα γράμματα, en sus flores (Varrón apud Plin. *N. H.* XVIII, 119; *Geopon.* II, 35,6; Festus s. *faba*).² Pero bastaba el hecho "dass die Bohnen als Bestandteil chthonischer Opfer putantur ad mortuos pertinere (Fest.) ... die Reinheit fordert vor allem das Abschneiden jedes Vereinigungsbandes mit dem Reiche der Toten und der Seelengötter", en la clásica formulación de E. ROHDE, *Psyche*,¹⁰ II, p. 126 n. 1.

(1^b) En relación con eso hállanse las ideas animistas sobre el haba como *sede* de las almas de los muertos (*quoniam mortuorum animae sint in ea*, Plin. XVIII, 118). A saber, sea en su flor;³ o bien en su tallo, que no tiene nudos vegetativos, de suerte que

fue considerado como "puerta del infierno", o mejor dicho, como las escaleras por las que suben las almas desde el Hades;⁴ o más bien en su fruto, cuyo germen con sus cotiledones se parecía (según creían) al embrión humano (de suerte que en la semilla del haba estuviera encerrado todo un hombre).⁵ Estos dos momentos (1ª y 1ª) fueron sostenidos especialmente por H. STRATHMANN⁶ y J. HAUNSLER⁷ como principal causa del tabú del haba.

Es más: los efectos del consumo del haba notábanse fácilmente en la experiencia *dietética*; el haba es difícil de digerir, inflativa y flatulenta. De suerte que estorbaba la interpretación de los sueños en la μαντική (2ª)⁸ e impedía el deseado contacto con la divinidad en el culto (2ª).⁹ Esta relación entre el tabú del haba y la oniro-mancia (o sea, el esfuerzo del hombre antiguo por "conservar la pureza de su alma y así lograr las revelaciones divinas"), fue considerada por STRATHMANN como preponderante razón de la abstención del haba.¹⁰ A su vez, F. BOEHM¹¹ y T. WAECHTER¹² hicieron hincapié en el momento dietético como causa más probable de este tabú ("man fürchtete sich vor den zugleich mit ihnen [den Bohnen] in den Körper kommenden Dämonen, die darin allerhand Krankheiten verursachen").

Desde entonces, el requisito de la pureza personal en el culto, como causa de la abstención del consumo del haba, repetíase varias veces, en la literatura existente, hasta en la gran obra de W. BURKERT dedicada a Pitágoras: "Im Zusammenhang damit steht auch das berühmt-berüchtigte Bohnentabu... Auch dieses Tabu ist vielfach im Kult verwurzelt."¹³

Ahora bien, por muy plausible que sea aplicada al *culto*, sin embargo, esta hipótesis no logra explicarnos un importante (y probablemente viejo) grupo de testimonios sobre el tabú del haba. Me refiero al fr. 41 Wehrli, de Heraclides Ponticus: καὶ διὰ τοῦτο τὸν ποιητὴν φάναι.

Ἰσὸν τοι κύαμους τε φαγεῖν κεφαλᾶς τε τοκῆων.¹⁴

Aquí queda claro que no se trata de nuestra *propia* seguridad y bienestar al abstenernos de comer habas, sino del bienestar y de la vida posterior de *nuestros padres*, como correctamente traducía el verso DELATTE, *Faba* p. 36: "c'est crime égal de manger des fèves et les têtes de ses parents."

Bajo ὁ ποιητής habrá que entender a Orfeo. Así lo entendía el autor de los *Geoponica* II, 35,8. El hecho de que él vinculaba nuestro refrán con fr. 141 de Empédocles δειλοί, πάνδειλοι, κύαμων ἄπο χειρὰς ἔχεσθαι, podría quizás hablar a favor del siglo V a. Cr., en cuanto a la vejez del verso. Salta a la vista la analogía entre τοκῆων κεφαλᾶί (del verso), y παιδὸς κεφαλῇ (de Porfirio, Juan de Lidia e Hipólito; cotéjese también los testimonios sobre el germen del haba como ἄνθρωπος σεσαρκωμένος, de Heraclides Ponticus, o bien como ἀνθρώπιναι σάρκες, de Porfirio, V. P. 43).

Por esta razón estaba DELATTE dispuesto (siguiéndole, hasta cierta medida, a S. REINACH¹⁵) a explicar el viejo pitagórico tubú del haba como un *totem*, o sea en el sentido de un parentesco primitivo u original entre Haba y Hombre (cotéjese especialmente el testimonio de Antonio Diógenes apud Porfirio, V. P. 44; Lyd. IV, 42; Hippol. *refut.* I, 2,14 τότε ἀπὸ τῆς αὐτῆς σηπεδόνης ἄνθρωπον συστήναι καὶ κύαμον βλαστήσαι).

Como un símbolo o resto de tales ideas totémicas debería servir, según DELATTE, *Faba*, p. 49, el ático ἥρως Κυαμίτης (conocido de Pausan. I, 37, 4), como "l'homme-fève primitif, comme l'ancêtre commun d'où étaient issus la fève et l'homme."

A mi ver, todo eso es poco probable. Pausanias mismo queda indeciso en cuanto a la naturaleza de este Cyamites (σαφές δὲ οὐδὲν ἔχω λέγειν εἶτε... εἶτε). Del testimonio del mismo autor no se puede deducir una relación entre este héroe y los misterios de Eleusis,¹⁶ de suerte que queda, como camino más seguro, ver en él un Dios protector del haba y del vecino (cotéjese Plut. *Isocrat.* 837 C) *mercado de carotas*, en Atenas¹⁷ (cotéjese Phot. *lex.*, s. v. ἥ ὅτι ὁ κύαμος ἐπιπράσκετο παρ' αὐτῷ).

DELATTE quería explicar por medio del totemismo todos los aspectos del tabú del haba, es decir también aquél practicado en el culto (*Faba*, p. 34: "Les textes forment un ensemble cohérent, permettant d'établir un système d'explication unique de la superstition de la fève"). En tal camino, su hipótesis vióse enredada en dificultades y contradicciones insuperables.¹⁸ Verdaderamente es poco necesario recurrir a un dudoso totemismo en Grecia, para explicar el mencionado tabú en el culto: tan diáfanas son las ideas animistas sobre el haba como "planta de los muertos".

Ahora bien, si ni la preocupación por el propio bienestar, ni el totemismo logran explicarnos convincentemente el viejo $\lambda\epsilon\rho\acute{o}\varsigma$ λόγος pitagórico: "Comer habas es lo mismo que comer las cabezas de tus padres", entonces ¿qué posibilidad nos queda? Yo propondría la siguiente hipótesis: Los primeros pitagóricos (¿y Pitágoras mismo?) vinculaban la semejanza entre el germen del haba y el embrión humano, con su doctrina sobre la *metempsicosis*.¹⁹ Esta última será la razón verdadera de la abstención de comer habas, de parte de Pitágoras (?) y de sus alumnos. A saber: *está prohibido comer habas para no hacer daño a las almas de nuestros antecesores que residen en ellas, y de tal suerte interrumpir el ciclo de las transmigraciones del alma*.

Cabe suponer que la doctrina sobre la metempsicosis no fue para Pitágoras ninguna superstición, sino una teoría filosófica. El ciclo migratorio de 3.000 años,²⁰ durante el cual el alma se encarnaba en varios seres humanos, animales y hasta en algunas plantas, parece haber tenido la necesidad de una *ley natural* (comparable con el ciclo de las transformaciones de la materia, v. g. fuego). Ahora bien, quien consume estas plantas y animales, infringe una ley sagrada y divina (quitándoles, a la vez, la vida futura a sus propios padres o parientes).

A raíz de los fragmentos 117 y 127 de Empédocles, cabe suponer con gran probabilidad de que, según Pitágoras, también algunas de las plantas venían en consideración para la transmigración del alma en ellas. Cotéjese también Heraclides Pont. fr. 89 Wehrli (ap. Diog. Laërt. VIII, 4) καὶ εἰς ὅσα φυτὰ καὶ ζῶα παρεγένετο (sc. Πυθαγόρας). Y del importante testimonio (fr. 7 DK) sobre la doctrina de la metempsicosis en Pitágoras, del coetáneo Jenófanes (los dos nacieron alrededor de 570 a. Cr.), cabe deducir que esta doctrina pertenecía a un tipo de metempsicosis bastante avanzado, ya que el alma, una vez separada del cuerpo, conservaba sus rasgos distintivos, las características de la personalidad determinada.²¹ Todo esto apenas se puede explicar por medio de un supuesto "Schamanismus" de Pitágoras, como lo quería BURKERT.²²

Después de la muerte del Maestro, la razón verdadera del tabú del haba fue olvidada, sea bajo el abrumador peso de la magia profiláctica de los σύμβολα, sea bajo la influencia de las viejas ideas animistas del folklore, de las que se había valido también Pitágoras.

- 1 Cotéjese Schol. T ad II. 1. c.; Theophrast. *de caus. plant.* IV, 12,7; Ps.-Acro Schol. in Hor. *serm.* II, 6,63 Keller.
- 2 Cotéjese A. DELATTE, *Faba Pythagorae cognata, Serta Leodiensia* (Bibl. de la Fac. de Phil. et Lettres de l' Univ. de Liège, 44), Liège-Paris, 1930, p. 49 n. 3: "il est possible que dans la variété antique cette tache ait eu la forme d'un Θ (θάνατος)".
- 3 Sobre las flores del haba como sedes de las almas de los muertos, cotéjese Neanthes ap. Iambli. *V. P.* 191 [= *F. Gr. Hist.* 84 F. 31] y A. DELATTE, *La vie de Pythagore de Diogène Laërce*, Bruxelles 1922, pp. 136 y 242; R. WUENSCH, *Das Frühlingsfest der Insel Malta*, Leipzig 1902, p. 43 s. (sobre los Anthesteria como "día de finados"); W. BURKERT, *Weisheit und Wissenschaft* (Erlanger Beitrage, X), Nürnberg 1962, p. 165 s. y notas 136 y 139.
- 4 Cotéjese:

ψυχῆς αἰζηῶν βάσιν ἔμμεναι ἢ δ' ἀναβαθμὸν
ἐξ Αἰδαο δόμων, ὅταν αὐγὰς εἰσαίνωσιν.

- [Aristot.] fr. 195 Rose (= Diog. Laert. VIII, 34); Porphy. *de antro nymphae*. 19; Eustath. l. c.; DELATTE, *Faba* p. 37 s.; BURKERT l. c.
- 5 Cotéjese Porphy. *V. P.* 44; Lyd. *de mens.* IV, 42 Wünsch; Hippolyt. *refut.* I, 2,14-15 Wendland; Heraclid. Pont. fr. 41 Wehrli (ap. Lyd. *ib.* p. 99,17 Wünsch); T. HOFFNER, *Griechisch-Ägyptischer Offenbarungszauber*, Leipzig I, 1921, p. 135; II, 1924, p. 109 (un papiro mágico, demótico, col. V, 25 ss., de los siglos III-V d. Cr.); Theophrast. *hist. plant.* VIII, 2,1; [Aristot.] fr. 195; Lucian. *vit. auct.* 6.
 - 6 *Gesch. d. frühchristl. Askese...*, I, 1914, p. 221.
 - 7 *Der Vegetarismus i. d. Antike*, RGVV, XXIV, 1933, p. 131.
 - 8 Cotéjese Hippocrat. *de victu* II, 45; Dioseurid. *mater. med.* II, 127; *Geopon.* II, 35,4; Clem. *strom.* III, 2,24 [= Apollon. *mirab.* 46]; Plut. *qu. conviv.* VIII, 10,1; *qu. Röm.* 95; Diog. Laert. VIII, 24 (cf. 33); Plin. *XVIII*, 118; Cic. *de divin.* I, 30,62; II, 59,119; Tertull. *de anima* 48,3; Simeon Seth *de alim.* p. 114 L.; Artemidor. *oneirocrit.* I, 68; Callimach. fr. 553 Pfeiffer; J. H. WASZINK² ad Tert. l. c. (p. 512); W. BURKERT p. 166 n. 140.
 - 9 Cotéjese Eustath. l. c.; Artemidor. l. c.; Pausan. VIII, 15,3; I, 37,4; Porphy. *de abstin.* IV, 16; Gell. X, 15,2; Plin. l. c.; Iambli. *F. P.* 191, y DELATTE, *Faba* p. 51 y n. 1.
 - 10 *Askese* I, p. 310 s.; cotéjese HAUSSELEITER p. 128 s.
 - 11 *De symbolis Pythag.*, Diss. Berl., 1905, p. 16; cotéjese ya W. H. ROSCHER, *Epithetes*, p. 28, y WUENSCH, o. c., p. 40.
 - 12 *Reinheitsvorschriften im gr. Kult*, RGVV VII, 3, 1909, p. 105.
 - 13 *Weisheit und Wissenschaft* p. 164; cotéjese también p. 166: "Der Seher, der 'Weise' ist überaus empfindlich gegen kleine körperliche Störungen; nur durch sorgfältig geregelte Lebensführung kann er seine aussergewöhnlichen Kräfte wahren und steigern. So ist er von einer Fülle strenger

- Tabus umgeben... So ist zumindest ein Teil des βίος Πυθαγόρειος letztlich in den Erfahrungen der Seher und Schamanen verwurzelt."
- 14 φαγεῖν tienen, fuera de Her. Pont. fr. 41 ap. Lyd. IV, 42, también Eustath. *ib.*: Anon. Stoiæ. apud CRAMER, *Anecd. Paris.* IV, p. 404; Geopon. II, 35,8 (φαγέειν, en lugar de τε φαγεῖν); entre las paráfrasis del refrán, también: Sext. Emp. *Pyrrh. hyp.* III, 224; Lucian. *sonn.* 4; Ioann. Chrys. *hom.* in Ioann. 2,2 [= PG 59, 32]; *Etym. Gud.*, s. v.: en cambio, ἔσθαι (ἔσθαι codd. praeter E) tiene Plut. *qu. convir.* 635 F: τρώγειν tienen (lem. *strom.* III, 3,24 (II, p. 206 Stachlin); Athen. II. 65 F [de aquí proviene Eustath. in II. IX, 378, cotéjese HAUSSLEITER, *Archiv. f. lat. Lex.* 9, p. 300]; sin verbo Lucian. *dial. mort.* 20,3 [= *Orphic.* fr. 291 Kern]. Además cotéjese Porphy. *V. P.* 43 Ἰσα δὲ κυάμων παρήναι ἀπέχεσθαι καθάπερ ἀνθρωπίνων σαρκῶν; Heraclid. Pont. *ib.* ... εἰς ὄψιν ἀνθρώπου σεσαρκωμένου μεταβαλόντα τὸν κύαμον εὐρήσει; Porphy. *V. P.* 44 = Lyd. *ib.* ... εὐροι ἂν ἀντὶ τοῦ κυάμου ... παιδὸς κεφαλὴν συνεστῶσαν...; Hippolyt. *refut.* I, 2,15 παιδίου κεφαλὴν συμπεφυκυῖαν; Hor. *scrm.* II, 6,63 *fabæ Pythagoræ cognata*; Ps.-Acro Schol. ad loc. *præcipue fabam velut parentem coluerat*; A. DELATTE, *Études sur la littérature pythagoricienne*, Paris 1915, p. 23; *Faba* p. 36 y n. 2.
 - 15 *Cultes, mythes et religions*, I, 1905, p. 43 (cita DELATTE p. 34 n. 3). Sobre el totemismo entre los griegos cotéjese también C. MEYER, *Der Totemismus b. d. Gr. u. Roem.*, Diss. Bonn, 1919, p. 25 s.; C. HOFF, *Antike Seelenwanderungsvorstellungen*, Diss. Leipzig 1934, p. 57.
 - 16 Contra DELATTE l. c.; P.-M. SCHUHL, *Essai sur la formation de la pensée grecque*, Paris 1934, p. 254 s.; BURKERT, o. c., p. 164, n. 126.
 - 17 Asi H. USENER, *Götternamen*, p. 238; cotéjese también H. MEYER, en *RE* XI, col. 2233.
 - 18 Como, por ejemplo, esas: "... c' est une conception véritablement animiste qui est à la base de toutes ces doctrines: manger des fèves, qui contiennent les âmes des morts, c' est s'introduire ces âmes dans le corps, c' est à bref délai, à l'occasion des rapports charnels, les ramener à la régénération" (p. 50); "... les fèves contiennent donc des vents qui ont une action défavorable; or les âmes et en particulier des âmes des morts, généralement conçues comme noëives, sont des vents; donc les fèves contiennent les âmes des morts. Par quel mystère?...". Contra el "allzu direkten Uebergang von φύσαι zum Animismus" en DELATTE, cotéjese ya BURKERT p. 166, n. 140.
 - 19 Asi ya F. WEHRLI, *Die Schule d. Aristoteles*, VII, Basel 1953, p. 70.
 - 20 Según Heródoto II, 123; cotéjese Empedocl. fr. 11,6 y H. S. LONG, *A Study of the Doctrine on Metempsychosis in Greece, from Pythagoras to Plato*, Diss. Princeton, 1948, p. 26.
 - 21 Cotéjese LONG p. 16 s.; E. R. DODDS, *The Greeks and the Irrational*, Berkeley 1951, p. 143 n. 55; la literatura anterior — en BURKERT p. 98, n. 1.
 - 22 Cotéjese v. g. su p. 133: "Vor allem wachst die Seelenwanderungslehre aus dieser Wurzel: der Glaube, dass der Geist eines mächtigen Verstorbenen in den Lebenden eingegangen ist, findet sich häufig bei Schamanen..."; 124 ss.; 132 s.; 143, etc.